

# La situación socioeconómica de Nicaragua en el nuevo esquema de desarrollo

A. E. FERNÁNDEZ JILBERTO \*  
OSCAR CATALÁN ARAVENA \*\*

## 1. *Introducción*

El triunfo de la revolución sandinista dio inicio a un vasto proceso de transformaciones sociales, políticas y económicas, cuyos objetivos son aumentar el bienestar social de los sectores populares, la instauración de un sistema democrático con activa participación popular y la superación del subdesarrollo económico en el largo plazo. La estrategia escogida para la obtención de ellos es la de un desarrollo agrario que contemple simultáneamente la expansión del sector exportador (que debe proporcionar el excedente económico que haga posible el desarrollo económico en el mediano y en el largo plazo) y la expansión del sector productor de bienes de consumo masivo (granos básicos). En el cumplimiento de esta estrategia juega un rol fundamental la creación de una economía mixta con hegemonía social en la que se combina el Area de Propiedad del Pueblo, el Area de Pequeña Producción y Cooperativas y el Area Privada de productores medianos y grandes.

Las transformaciones políticas se orientan a la creación de un tipo de Estado y de un Sistema político que garantice la participación en la elaboración, gestión y control de las políticas adoptadas. A la creación de organismos de participación a nivel de base y a niveles intermedios,

\* Sociólogo, Docente e Investigador de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Amsterdam.

\*\* Economista, Docente e Investigador de la Facultad de Economía de la Universidad de Amsterdam.

se sumó en noviembre de 1984 la elección de un Presidente y Vicepresidente que encabezan el Poder Legislativo, complementándose así el perfil del nuevo sistema político.

El objetivo de este trabajo es definir el contexto socioeconómico actual de Nicaragua. Para este fin se ha hecho primero una caracterización de la estrategia global de desarrollo aplicada hasta 1979 y se han explicado las razones de la crisis de ésta; a continuación se ha definido el contenido de la nueva estrategia y las dificultades para su aplicación. Posteriormente se ha hecho un balance de la situación económica en los últimos cinco años. Finalmente, presentamos las conclusiones.

## 2. *Las estrategias de desarrollo y su implementación*

La popularidad de las teorías de la modernización en el período de la postguerra mundial abrieron un espacio ideológico significativo para las aspiraciones a un desarrollo industrial primero y luego a la idea de un modelo de crecimiento económico que se apoyara en una estrategia de integración económica regional con lo cual el sector manufacturero se beneficiaría de la integración de los mercados regionales (Mercado Común Centroamericano). A partir del comienzo de los años sesenta, sobre la base de sociedades agrarias abiertas al mercado mundial e independientes de la dinámica del sector agroexportador en América Central, se constituyó un tipo de estructura manufacturera que se conoció como «industria sustitutiva de importaciones». Esta industria no se apoyó ni se originó en el sector artesanal preexistente sino que por el contrario fue el resultado de una implantación de capital y tecnología extranjera.

La evolución posterior de dicho estilo de industrialización yuxtapuesto e independiente de la dinámica del sector primario exportador siguió la lógica de una industrialización dependiente de escala regional y acentuó los males endémicos de la estructura económica, política y social de la región. El crecimiento industrial que se verificó a partir de dicho estilo de desarrollo manifestó claras tendencias al estancamiento en la década de los setenta y se hicieron entonces visibles sus límites estructurales: incapacidad de garantizar un efecto multiplicador sobre el resto de la economía, industrialización con características de enclave, desarticulación general del funcionamiento de la economía, débil absorción de la mano de obra excedente y fortalecimiento del desarrollo de un sector informal urbano, miseria rural, incapacidad estatal para la regulación de los procesos económicos internos y del rol del capital internacional, acentuación de las desigualdades sociales, etc. El estancamiento del patrón de desarrollo basado en la industria sustitutiva de importaciones se vio reforzado por el desencadenamiento de la crisis mundial.

A pesar de sus limitaciones la industrialización sustitutiva de importaciones generó una modernización significativa y una diversificación considerable de los viejos estilos de dependencia. Ello se expresó en

la diversificación de los productos exportables de carácter primario y en la ampliación cuantitativa de los mercados externos. Los efectos de la crisis mundial se expresaron en: fortalecimiento del desempleo estructural y crecimiento paralelo del subempleo, altos índices de desempleo urbano, acentuación y fortalecimiento de tendencias inflacionarias en la economía, endeudamiento externo, etc. El conjunto de factores económicos y políticos internos a fines de la década pasada condujeron a un debilitamiento de la integración económica regional, tendencia que se ha acentuado en los últimos años.

Dentro de las causas que explican la crisis de la integración económica regional se cita frecuentemente el fracaso del modelo de industrialización regional «antes de que pudiera dejar huellas estructurales en la sociedad». Tanto su agotamiento prematuro como el debilitamiento del comercio interregional se explican por límites estructurales de su expansión. En la medida en que ella no surgió vinculada a la dinámica del mercado interno dependiendo substancialmente de la demanda regional y al plantearse la crisis interregional no pudo buscar apoyo en el mercado interno. Por otra parte, el capital acumulado por las actividades agroexportadoras no provocaron el desarrollo de una «demanda interna global diversificada», en la medida en que ellas favorecían la concentración de ingresos en los sectores sociales de procedencia oligárquica. Es evidente que en el estilo de industrialización que hemos reseñado jugó un rol relevante el Estado y a partir de él se estableció un pacto implícito entre los sectores que se beneficiaban con la industrialización y los sectores agroexportadores: excluir el sector agrario de toda transformación o efecto de la modernización generada por el proceso de integración e industrialización.

A partir del triunfo de la Revolución Sandinista se abandona al antiguo patrón del desarrollo y se comienza la implantación del modelo de economía mixta en la perspectiva de un desarrollo agrario orientado a la expansión de las exportaciones y de la producción de alimentos para el mercado interno. En la práctica se trata de un modelo de desarrollo en transición ya que el proyecto de «economía mixta con hegemonía estatal y social» aún no logra concretarse. En esta perspectiva la economía aún no se somete a la racionalidad de una planificación democrática y prevalecen en ella tanto las leyes del mercado y el valor como su fuerte dependencia de las condiciones del mercado mundial. Por otra parte, el conjunto de transformaciones estructurales implementadas desde 1979 y que se refieren a la estructura de la propiedad y al funcionamiento del sistema económico, han creado nuevos problemas al proceso de transición. Entre ellos es necesario destacar la significativa migración hacia la ciudad de Managua y el crecimiento significativo del sector informal.

La relevancia económica y política que representa el sector informal es tan significativa que conduce a muchos a sostener la tesis de que el aspecto original que la transición en Nicaragua debe resolver, está re-

presentado por la denominada «economía informal». La condición previa a dicha resolución está constituida por la necesidad del abandono de las «explicaciones marginalistas» de dicho sector. Se supone que una política económica acentuadamente estatizante, dadas las dimensiones del sector, no lograría absorber, reorganizar y refuncionalizar el sector informal. Pero el problema esencial se deriva del hecho de que ni en el corto ni mediano plazo la economía tiene condiciones de resolver el problema del empleo y de absorber estructuralmente al sector informal. Se estima que para una solución de fondo es necesario la participación del conjunto de la sociedad y particularmente la de los trabajadores de dicho sector, a fin de lograr reducir las contradicciones que se generan como resultado de la presencia de un amplio sector terciario que absorbe improductivamente excedentes y fuerza de trabajo.

Si se interroga estadísticamente el concepto de economía mixta es posible concluir que en 1984 el 40 % del Producto Interno Bruto es controlado por el sector público y el 60 % restante está en manos del sector privado. Dicha situación se consolida desde 1980. La actual situación indica que el gobierno de Nicaragua no aspira a profundizar substancialmente el proceso de estatización de la economía. Por el contrario se busca fortalecer el proceso de cooperativización de la economía y acentuar el desarrollo de la planificación dentro del Area de Propiedad del Pueblo.

El trasfondo teórico que alimenta dicho modelo se expresa en los términos siguientes: «en las condiciones que existen en los países del Tercer Mundo —donde la conformación social es, en cierto modo, peculiar, y en donde las posibilidades de desarrollar la sociedad no se dan en virtud de una contradicción extrema entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, sino que se dan producto de otras circunstancias que tienen que ver, muchas veces, con la liberación nacional del país— es posible encontrar esquemas en donde una organización social con hegemonía revolucionaria conserve formas de producción, grupos de relaciones capitalistas que no sean hegemónicos, que estén subordinados».

La implementación del modelo de economía mixta encuentra dificultades importantes en su materialización en esta fase de transición. La primera de ellas deriva del impacto de la crisis mundial, de la deuda externa y de la crisis del Mercado Común Centroamericano. Es preciso recordar que el advenimiento al poder del movimiento sandinista coincide con una crisis generalizada de la estrategia de desarrollo implementada en América Central desde la década del sesenta.

A la crisis generalizada del patrón de desarrollo precedente y al impacto de la crisis mundial sobre la economía nicaragüense se suma el deterioro agudo de los términos de intercambio y los elevados servicios de la deuda externa. Ello constituye el marco estructural que hereda y debe asumir la implementación del modelo sandinista de la «economía mixta».

La segunda dificultad que la sociedad nicaragüense debe enfrentar en su esfuerzo por la democratización y el desarrollo está constituida por la agresión norteamericana que se acentúa a partir de 1982. Ello se expresa no sólo en los daños materiales provocados por la agresión directa, sino de manera predominante por el bloqueo progresivo de los mercados internacionales. Los requerimientos imperiosos de la defensa obligan bajo difíciles condiciones económicas a desviar recursos esenciales hacia actividades no directamente productivas. Es evidente que el bloqueo económico intenta comprometer gravemente la viabilidad del modelo de desarrollo económico adoptado y que éste, de alguna manera, sensible a las variaciones y dificultades creadas en los mercados externos.

El tercer problema que debe enfrentar la implantación del modelo de economía mixta está representado por la herencia de los daños provocados por la guerra civil en el período 1977-1979. Ello no sólo se expresó en una caída drástica del Producto Interno Bruto que en 1979 fue un 33 % inferior al de 1977, sino que también en una significativa destrucción de stock de capital físico instalado. El deterioro del capital físico instalado es persistentemente continuado como resultado de las periódicas agresiones militares de que ha sido objeto la economía.

### 3. *Balance de la situación económica 1979-1984*

La situación económica de Nicaragua ha evolucionado considerablemente a partir de la instalación de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional (JGRN).

Para fines del análisis se pueden distinguir tres subperíodos. El primer subperíodo después de la instalación de la JGRN (1980-1981) se caracterizó por una significativa reactivación económica que se tradujo en un crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) del 10 % en 1980 y 8,5 % en 1981. El PIB creció en estos dos años casi 19 % lo que sumado al fuerte aumento de las importaciones significó un aumento de la oferta global de alrededor de un tercio. La disminución de las exportaciones en estos dos años en relación a los niveles alcanzados hasta 1979, provocada entre otros por el deterioro de los términos de intercambio, hizo que el déficit de la cuenta corriente de la Balanza de Pagos creciera enormemente hasta llegar a casi un 29 % del PIB. Este déficit de cuenta corriente condujo a una fuerte baja de las reservas internacionales y al aumento de la deuda externa. La política expansiva condujo además a un aumento del gasto fiscal, financiado parcialmente con aumento del coeficiente tributario y también con aumento del déficit fiscal. Los créditos internos (especialmente al sector privado) aumentaron considerablemente.

Cuadro n.º 1. Déficit fiscal de Nicaragua 1979-1983

Años	C/. Mill.	% Respecto al PIB	Años	C/. Mill.	% Respecto al PIB
1980	1.838	8.4	1982	4.254	14.5
1981	2.972	11.4	1983	7.958	23.3

Fuente: Ministerio de Planificación.

La expansión económica que favoreció a todos los sectores sociales (incluyendo a la burguesía) generó déficits fiscales y financieros y al no ir acompañada de un ordenamiento estatal provocó desequilibrios económicos que en los años posteriores irían en aumento (ver cuadro 1).

En el segundo subperíodo, que comenzó en enero de 1982 y terminó en octubre de 1983, se puso fin a la rápida expansión. En 1982 se comenzó a sentir violentamente el peso de la agresión económica externa. En este año disminuyó bruscamente la financiación externa al obtenerse 60 % menos de créditos que en 1981.

Las exportaciones que en 1981 se habían recuperado en relación a 1980, disminuyeron en un 20 % y hasta 1983 no se habían recuperado en valor a pesar del aumento en volumen. Esta baja se explica por el progresivo deterioro de los términos de intercambio y la brusca caída de los precios en el mercado interno, por las dificultades crecientes para la colocación de productos en el mercado norteamericano, por desastres naturales y por las dificultades para adquirir insumos importados. Las importaciones disminuyeron en alrededor del 20 % mateniéndose el déficit en cuenta corriente de la Balanza de Pagos a niveles similares a los del período de expansión.

En 1982 el PIB disminuyó en 1,2 % pero debido a la baja de las importaciones la oferta global disminuyó 8 %. Los déficits fiscales y financieros aumentaron debido al aumento de créditos (ahora especialmente al sector público), al aumento de los subsidios a los granos básicos, leche, azúcar, jabón, transporte, agua, mataderos de carne y tiendas populares, pero también al aumento de los gastos de defensa: de 13 a 25 % de los crecientes gastos del Gobierno Central entre 1982 y 1983.

Cuadro n.º 2. Nicaragua: Principales indicadores económicos

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
1. Variación real del PIB	6.3	-7.2	-25.5	10.0	8.5	-1.2	5.3
2. Variación real del PIB por habitante	2.8	-10.0	27.8	6.5	5.0	-3.9	2.6
3. Valor exportaciones, fob (millones dólares)	636	646	616	451	500	408	411
4. Coeficiente de exportación de bienes y servicios	32.1	35.3	32.4	23.0	25.2	22.0	21.7
5. Valor importaciones fob (millones dólares)	704	553	389	803	922	723	760
6. Coeficiente importación bienes y servicios	37.5	32.3	24.7	42.5	47.9	40.6	42.8
7. Déficit cuenta corriente / Balanza de Pagos	-192	-34	+90	-512	-585	-520	-521
8. Relación déficit cuenta corriente / PIB	8.6	1.7	4.3	23.4	28.6	25.4	25.5
9. Relación de precios de bienes de intercambio	100.0	86.0	81.3	79.7	75.3	68.1	60.0
10. Nivel reservas internacionales (millones dólares)	29	-183	-151	-444	-278	-301	-199
11. Paridad US dólar / Córdoba	7.00	7.00	7.00	10.00	12.00	-15.00	28.00
12. Coeficiente tributario	10.4	10.2	10.2	18.2	18.5	19.7	23.0
13. Coeficiente del gasto del Gobierno Central	19.6	23.1	20.5	29.1	32.4	36.3	46.2
14. Relación déficit fiscal / PIB	8.2	11.7	7.5	8.4	11.6	13.6	20.1
15. Saldo deuda externa (millones dólares)	874	961	1.131	1.579	2.163	2.797	3.385
16. Relación servicio de la deuda / exportaciones	13.6	14.3	8.9	11.9	31.4	43.7	20.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales. (Notas económicas de 1983.)

Cuadro n.º 3. América Latina: Crecimiento del PIB en 1983

<i>Países</i>	<i>Tasa %</i>	<i>Países</i>	<i>Tasa %</i>
Costa Rica	-0.5	Jamaica	1.0
El Salvador	-1.5	Dominicana	4.0
Guatemala	-2.5	México	-4.0
Honduras	-0.5	Brasil	-5.0
Nicaragua	5.3	Perú	-12.0
Panamá	0.5	Bolivia	-6.0
Cuba	5.0	Uruguay	-5.5

Fuente: Pensamiento Propio, n.º 10-11 y CEPAL.

En este subperíodo la demanda global siguió expandiéndose mientras que la oferta global disminuyó en 1982 y no creció en 1983 a pesar del significativo aumento del PIB de 5,3 %, el crecimiento más alto de América Latina (ver cuadro 3).

La mayor expansión de la demanda solvente en relación a la oferta aumentó los desequilibrios económicos dando inicio a un proceso de desarticulación económica que se expresa en la expansión acelerada del mercado negro y de la especulación. La consolidación de las organizaciones populares (que asumen tareas en la distribución de productos básicos, en el racionamiento y en el control de precios) permitió que las grandes mayorías no fueran afectadas substancialmente en su condiciones de vida. El incremento de la producción en 1983 a pesar de la disminución de la importación de insumos muestra que hay un mayor ordenamiento estatal de la economía y una mayor eficiencia.

El tercer subperíodo, que comienza en noviembre de 1983 y dura hasta las elecciones de noviembre de 1984, se caracterizó por la movilización económica para la defensa como necesaria respuesta a la agresión de la «contrarrevolución» y a partir de entonces a la permanente amenaza de intervención militar directa de los Estados Unidos. Estas nuevas fuentes de presión se suman a la desestabilización y bloqueo económico existentes desde el período anterior.



Cuadro n.º 4. Nicaragua: Producción de principales productos de consumo interno (en índices)

Productos	1977	1980	1981	1982	1983
Pollo	100	99	124	142	155
Cerdo	100	93	154	200	150
Leche Pasteurizada	100	99	143	160	189
Azúcar	100	107	106	125	123
Café soluble	100	514	589	842	984
Pastas Alimenticias	100	167	175	156	190
Aceite	100	116	115	114	183
Sal	—	—	100	155	145
Jabón	100	—	123	183	197
Papel	—	100	269	330	363
Gaseosas	100	107	105	108	120
Cigarrillo	100	114	108	95	108
Fósforos	100	100	104	125	134

Fuente: Ministerio de Industria.

En este último subperíodo se produjo la exacerbación de la desarticulación económica del mercado (sin que los mecanismos de planificación puedan reemplazar al mercado) en un clima de creciente presión externa y de movilización política interna en torno a las elecciones de noviembre. No sólo desaparecieron del mercado oficial los productos no considerados en la canasta básica, sino que surgieron dificultades en la distribución de los productos de consumo básico. También surgieron cuellos de botella para la producción debido al desabastecimiento de insumos claves. Las dificultades para sostener la producción, debido al desabastecimiento y falta de incentivos económicos, se vieron aumentadas ahora debido a las excelentes perspectivas que ofrecieron las actividades especulativas, produciéndose así una tendencia a transformar capital productivo en capital especulativo y al desplazamiento de fuerza de trabajo desde actividades productivas a actividades no-productivas.

A los ya considerables problemas económicos existentes se sumó entonces la escasez de mano de obra para actividades productivas, fenómeno que se expresó principalmente a nivel urbano, pero que comenzó a afectar también a las actividades agrícolas de exportación durante los meses de cosecha.

En nuestra opinión no existen razones para pensar que en el futuro la situación del sector externo pueda modificarse favorablemente. Más aún, todo indica que la situación empeorará. De iniciarse en 1985 una nueva recesión en Estados Unidos la situación financiera de los países latinoamericanos empeorará. Son justamente estos países los que pueden aliviar la situación de Nicaragua ya que de hecho son países tales como

México, Argentina y Brasil los que proporcionan la mayor parte de los créditos externos en los últimos años.

Para el futuro la disponibilidad de créditos será difícil, los precios de los productos que Nicaragua exporta no presentarán mejoría, las dificultades para adquirir los insumos importados necesarios aumentarán. La desarticulación económica interna ha alcanzado niveles altamente peligrosos y como la situación externa no muestra tendencias favorables, se hace necesario para el futuro próximo la implementación de medidas económicas tendientes a recuperar el control de la economía. Estas medidas deberían tender a disminuir el déficit fiscal que actualmente supera el 25 % del PIB y a reducir el déficit de cuenta corriente de la Balanza de Pagos, lo que significa disminuir (aún más) las importaciones.

Dada la creciente presión de la agresión sobre los gastos de defensa, la disminución del déficit fiscal pasa por la disminución del gasto corriente y/o las inversiones en actividades no relacionadas con la defensa. La disminución de las importaciones significa hacer enormes esfuerzos para aumentar la producción para el mercado interno sin adquisición de insumos importados o reducir drásticamente el consumo. Todo indica que será necesario modificar los sistemas de precios y la estructura y nivel de los salarios a fin de crear mayores incentivos para la producción.

Cuadro n.º 5. Nicaragua: Herencia del régimen anterior

<i>Conceptos</i>	<i>US \$ Mill.</i>	<i>%</i>
Destrucción física	481	12
Descapitalización y robo	518	12
Inactividad económica	1246	30
Deuda externa	1650	40
Servicio de la deuda	249	6

Fuente: Gorostiaga, X.: *Los dilemas de la revolución popular sandinista a tres años del triunfo*, 1982.

El balance de la situación económica de Nicaragua obviamente no puede dejar de considerar que el punto de partida fue una revolución popular que transformó radicalmente las estructuras políticas y sociales del país. De aquí que la utilización de los parámetros económicos tradicionales no bastan para dar cuenta de lo ocurrido, por lo que se hace necesario un análisis cualitativo del proceso de transición económica. Nicaragua es una sociedad que está viviendo cambios estructurales, las nuevas estructuras económicas no han alcanzado aún un perfil definitivo. En este sentido es necesario considerar en el análisis al menos tres elementos de importancia.

En primer lugar, a diferencia de la experiencia cubana en 1959, o del caso de Chile en 1970 (que también inició transformaciones estructurales con presión externa pero con una situación interna distinta) en Nicaragua la guerra civil entre 1977-79 significó cuantiosas pérdidas materiales (ver cuadro 5) estimadas en alrededor de 4 mil millones de USA dólares. Las pérdidas producidas por la guerra no sólo significaron una caída de la producción de un tercio entre 1978-79 sino que también la destrucción de parte considerable del capital físico. Es así que la base productiva y el potencial de obtención de divisas con que partió Nicaragua en 1979 son significativamente inferiores a los de 1977. A modo de ejemplo, el stock de ganado disminuyó considerablemente y sólo podrá recuperarse a largo plazo, afectando no sólo la producción de carnes, sino también actividades anexas como la producción de cueros, zapatos, jabón, sebo, etc.

Cuadro n.º 6. Inversión en relación con el PIB en Nicaragua

<i>Períodos</i>	<i>%</i>
1975-1977	18.2
1981-1983	21.3

Fuente: Ministerio de Planificación.

La reconstrucción de la economía ha exigido por lo tanto enormes esfuerzos de inversión. Las inversiones en el período han sido superiores en un 17 % a las del período preguerra (ver cuadro 6). Esto ha significado por supuesto grandes presiones sobre el sector externo y el consumo. Posteriormente la guerra ha afectado la capacidad de reposición de maquinarias y equipo y ha producido pérdidas materiales cuantiosas. Ya en 1983 los daños fueron equivalentes a un tercio de las exportaciones (ver cuadro 7). En 1984 los daños han sido sin lugar a dudas superiores. Los gastos de defensa han distraído por otro lado recursos al consumo y a la inversión.

Cuadro n.º 7. Daños causados a Nicaragua por actividades «contras»

<i>Años</i>	<i>C/. Mill.</i>	<i>US \$ Mill.</i>	<i>% Exp.</i>
1981	2.2	0.2	0.1
1982	235.1	18.1	7.7
1983	1659.5	128.1	31.6
1984*	149.7	11.5	—

\* Período enero marzo.

Fuente: Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional.

En segundo lugar la economía en Nicaragua vive un proceso de transformaciones aún no consolidado lo que sin lugar a dudas significa pérdidas de eficiencia económica. Como Nicaragua está en transición hacia una economía mixta, la racionalidad de la planificación no es aún hegemónica ni está consolidada, por lo que predominan las leyes del mercado que son fuertemente dependientes de la economía capitalista mundial en crisis.

Además las transformaciones de las estructuras de propiedad y del funcionamiento del sistema productivo generan dinámicas difíciles de predecir y crean nuevos problemas. Uno de estos problemas es la fuerte migración hacia Managua y el enorme crecimiento del llamado sector informal de la economía.

Cuadro n.º 8. Nicaragua: Estructura de la propiedad en 1982

	APP	PP y COOP.	SUB TOTAL	AP	TOTAL	SET. %
Agropecuario	21	25	46	54	100	24
Manufacturero	31	15	46	54	100	24
Otra Prod. Material	90	5	95	5	100	3
Gobierno	100	—	—	—	100	9
Comercio y Servicio	38	50	88	12	100	40
<b>TOTAL</b>	<b>39</b>	<b>30</b>	<b>69</b>	<b>31</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

APP= Área Propiedad del Pueblo; incluye propiedad estatal.

PP y COOP.= Pequeña Producción y Cooperativas.

AP= Área Privada Mediana y Grande.

Fuente: Pensamiento Propio, n.º 6-7.

Según estimaciones del Departamento de Empleos y Salarios del MIPLAN ya en 1982 el sector informal comprendía un 48,4 % de la población activa urbana, en 1984 con toda seguridad el sector informal ocupa a más del 50 % de la población activa en la ciudad de Managua que ha llegado a una población que bordea el millón de habitantes. Un fenómeno preocupante es que dentro del creciente sector informal se produce un claro desplazamiento desde actividades productivas hacia actividades no-productivas. Sólo la agricultura informal muestra un pequeño crecimiento, las demás actividades productivas disminuyen mientras que el comercio informal y otros servicios crecen aceleradamente. El sector informal ha dejado de ser ya un lugar en que se desarrollan actividades en torno a un mínimo de subsistencia, producto de la incapacidad del sector formal para crear puestos de trabajo. Estimaciones disponibles permiten concluir que en el sector informal existen niveles

de ingresos en muchos casos superiores a los salarios mínimos del sector formal por lo que existe competencia por fuerza de trabajo urbana. También existen tendencias de traspaso de capital del sector formal productivo al sector informal improductivo. El crecimiento desproporcionado de la ciudad de Managua crea nuevas necesidades y problemas que dificultan la aplicación de la política de descentralización económica y administrativa del gobierno y aumenta la magnitud de los problemas en torno a los barrios marginales.

Cuadro n.º 9. Términos de intercambio en Nicaragua

<i>Años</i>	<i>RPI</i>	<i>PCX</i>	<i>Años</i>	<i>RPI</i>	<i>PCX</i>
1978	100	100	1981	88	56
1979	95	83	1982	79	42
1980	93	51	1983	70	41

RPI= relación de precios de intercambio.

PCX= poder de compra de las exportaciones de bienes.

Fuente: Ministerio de Comercio Exterior.

En tercer lugar es necesario considerar que el proceso de transición en Nicaragua se lleva a cabo no sólo a partir de una base económica disminuida por la destrucción que produjo la guerra, sino que la guerra de agresión significa nuevas pérdidas, la asignación de cuantiosos recursos a la defensa y que el país al igual que el resto de los países centroamericanos sufra las consecuencias del impacto de la crisis capitalista mundial, de la desarticulación del Mercado Común Centroamericano y los problemas de la deuda externa. Un ejemplo claro es el enorme deterioro de los términos de intercambio y del poder de compra de las exportaciones (ver cuadro 9). Por otro lado la deuda externa de Nicaragua supera actualmente los 4.000 millones de dólares, cantidad que en las actuales condiciones aparece como impagable, lo que forzará a nuevas renegociaciones.

#### 4. Conclusiones

En los últimos cinco años la sociedad nicaragüense ha vivido un profundo proceso de transformaciones estructurales en lo económico, social y político. Estas transformaciones han tenido como objetivos el establecimiento de un sistema político que busca la participación de los sectores populares y la aplicación de una estrategia de desarrollo que

busca el crecimiento económico en el medio y largo plazo y la satisfacción de las necesidades básicas de la población a partir del corto plazo. La estrategia de desarrollo aplicada se basa en el establecimiento de un sistema de Economía Mixta y en la realización de la Reforma Agraria. Esta estrategia busca por un lado aumentar la eficiencia en la inserción de la economía nicaragüense en el mercado mundial a través de la expansión del sector agrario-exportador que permita financiar un proceso de acumulación de capital en el medio y corto plazo, y por otro lado busca aumentar la producción de granos y otros productos básicos para aumentar el consumo popular.

Un balance de los últimos cinco años permite distinguir tres sub-períodos. El período 1980-81 se caracterizó por una rápida reactivación económica. El período enero 1982-octubre 1983 se caracterizó por el impacto de la presión económica externa que se expresó en baja de las exportaciones y disminución de los créditos externos. El período noviembre 1983-noviembre 1984 se caracterizó por la movilización económica para la defensa como respuesta al avance de la contrarrevolución. Este período se cierra con las elecciones realizadas en noviembre de 1984. A partir de entonces se prevee un nuevo período caracterizado por los esfuerzos para ordenar la economía para hacer frente a las desarticulaciones producidas por la presión económica y militar externas y por las transformaciones realizadas.

Para el análisis de los avances y dificultades de los cinco años de la Revolución Sandinista en Nicaragua es necesario considerar principalmente tres factores que han jugado un rol fundamental. El primero se refiere a las pérdidas materiales y destrucción del potencial productivo durante el período de guerra civil de 1977-79; a esto se deben sumar las cuantiosas pérdidas económicas producidas por la contra revolución. En segundo lugar el proceso de transformaciones han significado pérdidas de eficiencia económica al no funcionar en forma óptima los mecanismos de mercado y al no haberse consolidado aún los mecanismos de distribución y planificación que requiere el sistema de Economía Mixta. En tercer lugar el proceso de transformaciones se ha llevado a cabo dentro del marco de un contexto internacional desventajoso de crisis económica mundial, de desarticulación del Mercado Común Centro Americano y de crisis financiera que ha golpeado duramente a los países de la región.

## 5. Referencia bibliográfica

1. BAUMEISTER, E.: *Un balance del proceso de reforma agraria*, Centro de Estudios y Documentación Latinoamericanos, Amsterdam 1984.
2. BARRACLOUGH, S.: *A preliminary analysis of the Nicaraguan food system*, United Nations Research for Social Development, Geneva 1982.
3. CATALÁN ARAVENA, O.: *De economische achtergronden van de Middenamerikaanse crisis*, Internationale Spectator, juni 1981, Nederland.
4. FERNÁNDEZ JILBERTO, A.: *El marxismo de las sociedades dependientes*, Revista Sistema, junio de 1984, España.
5. FITZGERALD, E. V. K.: *Acumulación planificada y distribución del ingreso en pequeñas economías socialistas periféricas*, Cuadernos Pensamiento Propio, Managua 1983.
6. Revista Pensamiento Propio: *Nicaragua, los programas económicos de la reactivación a la emergencia*, números 6 y 7, Managua 1983.
7. MIDINRA: *Sector agropecuario: resultados 1983, plan de trabajo 1984*, Managua.
8. IRWIN, G.: *Nicaragua: establishing the state as the center of accumulation*, Cambridge Journal of Economics, 1983.